

Cabe señalar, por último, que si bien no es fácil determinar con rigurosa exactitud el ascendiente que tuvo Unamuno sobre la obra literaria de Antonio Machado, lo cierto es que, como atinadamente señala Ribbans, "Unamuno desempeñó un papel nada despreciable en el decisivo cambio de ideología poética que transformó al poeta intimista de *Soledades* en 'el supremo intérprete del paisaje castellano'" (p. 322).

ELIZABETH LUNA TRAILL

Centro de Lingüística Hispánica.

JOSÉ MARÍA CAPOTE BENOT, *El periodo sevillano de Luis Cernuda*. Madrid, Editorial Gredos, 1971. (*Biblioteca Románica Hispánica*).

La significación de Sevilla en la poesía española contemporánea tiene la máxima importancia, ya que en Sevilla nacieron, no sólo Bécquer, de quien la poesía moderna arranca, sino también poetas tan destacados y dispares como Antonio Machado, Vicente Aleixandre y Luis Cernuda.

En Sevilla fue Cernuda alumno de otro gran poeta, Pedro Salinas, quien posteriormente comentó así el encuentro de ambos en las aulas: "Él era alumno oficial de mi clase de Literatura; mi año primero de enseñanza. Los dos novicios, él en su papel, yo en el mío. Y no le conocí, y se estuvo cerca de un año un profesor —¡y de Literatura!— delante del poeta más fino, más delicado, más elegante, que le nació a Sevilla, después de Bécquer, sin saberlo...". Pronto crecería la amistad entre los dos poetas, y Salinas aconsejaría y ayudaría a Luis Cernuda a publicar su primer libro de poesía, *Perfil del aire*, aparecido en 1927 como suplemento de la revista *Litoral*, obra que posteriormente incorporó a su gran libro *La realidad y el deseo*, al cual inicia bajo el título de *Primeras poesías*.

José M^a Capote Benot ha dedicado su tesis de Licenciatura, presentada en la Universidad de Sevilla, a estudiar este período de la vida y de la obra de Luis Cernuda. El autor del estudio, hijo de Higinio Capote, que fue amigo de Cernuda en

inteligencia y de vuestro corazón". (ANTONIO MACHADO, *Juan de Mairena. Sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo*, Buenos Aires, 3^a ed., 1957, t. I, p. 51).

sus tiempos de estudiantes en Sevilla, además de su sólida preparación para estudiar el tema, está favorablemente situado para aportar un punto de vista original y algunos documentos importantes, como las cartas que el poeta escribió a su padre, las cuales enriquecen y dan aún mayor interés al estudio. El cual se abre con un prólogo de Francisco López Estrada, bajo cuya dirección fue realizado el trabajo.

Dividido en dos partes, la primera es exclusivamente biográfica, desde el momento en que el poeta vio la luz, el 21 de septiembre de 1902, hasta el momento en que abandonó Sevilla para ir a Madrid, después de muerta su madre. Aunque no se conoce la fecha exacta de su llegada a Madrid, debió de ser, en todo caso, poco antes de octubre de aquel año, ya que en ese mes fue cuando trabó conocimiento personal con Vicente Aleixandre.

En la segunda parte, se aplica el autor a estudiar la obra de Cernuda correspondiente al período sevillano, la cual se centra en su libro *Perfil del aire* y se completa con otras colaboraciones publicadas en diversas revistas, de todo lo cual se da cuenta detallada. El análisis que José M^º Capote hace de *Perfil del aire* se basa especialmente en los temas del tiempo, la soledad, la indolencia adolescente, la espera del poeta, el paraíso perdido, el crepúsculo y algunos otros. Luego estudia sus características técnicas, para pasar después a las relaciones con otros poetas, especialmente la promulgada por el mismo Cernuda, la de Pierre Reverdy. Por aquel entonces, Cernuda sentía gran atracción hacia la literatura francesa, sobre todo hacia su poesía. Después se cambiaría por el interés que despertó en él Hölderlin y la poesía inglesa. También se estudia la presencia de Mallarmé y la de Juan Ramón Jiménez, que acaso durante aquella época inicial fuera la influencia más visible en la obra de Cernuda, aparte de la de Bécquer, la más sutil y permanente, de entre toda la poesía española, a todo lo largo de su obra. También analiza Capote las posibilidades, no totalmente claras ni convincentes, de la influencia ejercida por Jorge Guillén en *Perfil del aire*, pues este libro apareció en 1927 y el primer *Cántico* en 1928, aunque algunos de sus poemas pudieron ser conocidos previamente por Cernuda, ya que se habían publicado en diferentes revistas. No obstante, el propio Cernuda discutió esa influencia, que por otra parte tampoco parece fácil de negar, si no en el fondo, sí al menos en la forma exterior de algunos poemas.

Sumamente interesante, sin duda, es el capítulo que dedica a estudiar las variantes introducidas en *Perfil del aire*, al ser incorporado, con el subtítulo de "Primeras poesías", a *La realidad y el deseo*. El estudio de las variantes nos pone de manifiesto cómo, a lo largo de toda su vida, Cernuda sintió viva preocupación por alcanzar la perfección en su obra. Pero ellas plantean también el problema de determinar hasta qué punto es posible el perfeccionamiento en la obra de un poeta, cuando ha pasado ya tanto tiempo, que —sin dejar de ser, naturalmente, la misma persona— han cambiado su sensibilidad y sus motivaciones en tal forma, que está evidentemente alejado de quien fue. También se plantea el problema de decidir si, en realidad, algunas variantes no son ya nuevos poemas, sobre todo cuando están literalmente modificados casi todos los versos y modificado su sentido mismo.

Como resumen final, se destaca la importancia de *Perfil del aire*, el libro más discutido de Cernuda y el más defendido por su propio autor. Se completa el trabajo con un apéndice documental, en el que se aportan la certificación literal del registro de nacimiento, una relación de los libros que integraban la biblioteca del poeta, y un resumen de su expediente académico. Todo ello determina que este estudio sea obra de consulta fundamental e indispensable para el conocimiento de la etapa inicial de Luis Cernuda.

ANTONIO FERNÁNDEZ MOLINA

Palma de Mallorca.

DELMIRA AGUSTINI, *Poesías completas*. Edición, prólogo y notas de Manuel Alvar. Barcelona, Editorial Labor, 1971; 254 pp. (*Textos hispánicos modernos*, 11).

El autor se propone situar en un marco apropiado a la poetisa Delmira Agustini, poco estudiada o ambiguamente juzgada en la lírica postmodernista. Destaca aspectos poco resaltados por la crítica literaria, por ejemplo la influencia que en sus versos tiene Rubén Darío, mayor que la de D'Annunzio o Herrera y Reissig. Del poeta nicaragüense procede la preferencia por algunos de sus temas: helenismo, orientalismo, etc.

Al estudiar la temática de Delmira, subraya el autor el va-